



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12008

CONDICIONES DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extra-
ños.—Tres meses, 11.25 id.—La suscripción se contará desde 1.
y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 16 DE NOVIEMBRE DE 1901

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado, en metálico, ó en letras de
fácil cobro.—Correspondientes en París, 10, rue de Capmartin,
61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 11.

Estadística Sanitaria

Hemos recibido el número 4 del «Boletín de Estadística Sanitaria», publicado por la Dirección de los servicios de Higiene y Salubridad de este Ayuntamiento, el cual contiene—como siempre—cuanto de notable ha ocurrido en el mes de Octubre relacionado con dichos servicios.

En el cuadro meteorológico que encabeza dicho Boletín, observamos que la presión y temperatura medias han sido en dicho mes, 760 milímetros y 18° 3'. El día de mayor temperatura fué el día 1, que acusó el termómetro 26° 7' y el de menor altura termométrica el día 25 que acusó 7° 6'.

De los 31 días de que consta Octubre, 12 han sido despejados, 6 nubosos, 4 cubiertos y 9 de lluvia; alcanzando ésta en el pluviómetro una altura de 81 milímetros. Veintidós días han sido de calma, 8 de brisa y 1 de viento; siendo la velocidad media de éste, durante el mes, de 86 kilómetros por día.

Los nacimientos registrados fueron 234 (130 varones y 104 hembras), de los cuales son legítimos 233 é ilegítimos 11.

Las defunciones ascendieron a 161 y deducida esta cifra de la de natalidad, resulta para el mes de la estadística un aumento de población de 73 individuos.

La cifra de defunciones se descompone de este modo:

| | |
|-------------------------------|----|
| Ciudad. | 60 |
| Barrios extramuros. | 31 |
| Diputaciones rurales. | 70 |

Total. 161

Ni la viruela, ni el sarampión, ni la escarlatina, ni la gripe, han producido defunciones. La tos ferina y la tífus han causado 3 cada una, y las fiebres intermitentes, 9.

Las defunciones han ocurrido en

86 varones y 75 hembras, 6, atendiendo el estado civil, en 25 viudos, 32 casados, 20 solteros y 84 parvulos.

Como siempre, la primera infancia ha sido la que ha dado mayor contingente al cementerio.

Los matrimonios han ascendido á 52, siendo 94 de los contrayentes solteros y 10 viudos.

Las operaciones de desinfección realizadas han sido tres, una por tifoideas, otra por escarlatina y la tercera por difteria.

En el laboratorio municipal han sido reconocidas y analizadas dos muestras de pan que resultaron faltas de coacción; 10 de leche, pudiéndose comprobar que tenían exceso de agua, y 2 de vino que resultaron con exceso de sulfato potásico; habiéndose además inutilizado, por estar en malas condiciones para el consumo, 1.5 kilogramos de pescado, 10 de langostinos, 24 de fruta, 6 de embutidos y 9 gallinas.

En el matadero municipal han sido degollados 123 bueyes, vacas y toros, con peso de 17.863 kilogramos; 19 terneras que pesaban 876; 673 cerdos con 71.006 kilogramos; 588 carneros con 7.615, y 1.381 ovejas con 17.955. En total, 111.345 kilogramos de carne.

En dicho establecimiento fueron desechadas 6 reses vacunas por enflequecimiento, y una por angina faringea; 36 carneros por enflequecimiento, y 3 por enfermedad; un cerdo por istiser cosis y varias porciones de carne que resultaron inútiles para el consumo.

Durante el mes de Octubre se han practicado 40 vacunaciones en 2 adultos y 38 parvulos.

En la parte correspondiente á la beneficencia domiciliaria, la estadística contiene los servicios de la Tienda Asilo, que ha facilitado 6.768 raciones; los socorros en metálico dados por la Alcaldía, que han sido 198; las asistencias de las Siervas de Jesús que han ascendido á

227 de noche y 104 noche y día, y las fórmulas dadas por los médicos titulares á los enfermos pobres, que han sido 3.507.

Finalmente: por cuenta del municipio se han facilitado 54 tubos de suero antidiftérico.

MICROSCOPICAS

La enfermedad del presidente del consejo imprime á la política furioso movimiento de vaivén.—¿Quién será el nuevo jefe?—se oye decir por todas partes. Y contra la serie de candidatos que se exhiben en primera fila se demantan la crítica y los odios.

Este no sirve porque se acerca mucho á la derecha y allí está Gamazo. Aquel debe inutilizarse porque se inclina hacia la izquierda. El de más allá, agura peligros que deben sortearse. Este no aprovecha porque carece de energía. Este otro adolecido de ser blando. Aquel es muy duro... Y entre la algarabía de los que buscan y no encuentran un hombre á su gusto, antes que á gusto de la patria, pasan los días y se va gastando la existencia del respetable viejo que merecía por sus bondades y por sus mercedes un respeto mayor.

Si la disputa llega hasta la alcoba del señor Sagasta, qué amargos han de ser estos instantes en que los sentimientos de ambición despiertan entre los que se creen con derecho á heredarle.

¡Heredar! Los hombres políticos no tienen herederos. La herencia política que doña la coje el primero que pasa y la conserva, con permiso de quien puede darla, si la conserva bien.

Dígano Silvela y Melquiades Álvarez. Al primero no lo hubiera designado por sucesor el Sr. Cánovas y sin embargo se calzó la herencia. El segundo recogió la de Castelar porque él, porque tenía alientos para levantarse con ella y aguilataba méritos para que nadie se la disputara.

Así ocurrirá con la que deje el jefe del partido fusionista. Muchos quieren cogerla; más la herencia política no admite particiones. La usufructuará uno, el que más sepa y tenga más fuerza en la opinión.

Si ésta le es hostil y lo rechaza quedará desheredado el heredero.

Ferrocarriles de M. Z. y A.

Por considerarlo de gran importancia para el público en general y muy especialmente para los hombres de negocios mercantiles, insertamos á continuación la tarifa especial para viajeros de gran recorrido, que empezará á regir desde el día 15 de actual.

Al publicarla, recomendamos á nuestros lectores fijen su atención en las bases y precios señalados por la empresa ferroviaria que sin duda alguna es la primera de las empresas que vuela con más actividad y buen deseo en beneficio del público, por lo que justo es hacer constar que ha merecido y merece el unánime aplauso de la opinión, que le dispensa todo género de consideraciones.

Tarifa especial núm. 105.—Gran velocidad.—Billetes por kilómetros.

Para el transporte de viajeros á precios reducidos con billetes valederos para recorrer de 3.000 á 12.000 kilómetros por todas las líneas que explota la Compañía de M. Z. y A. aplicable desde el día quince del actual.

| Kilómetros | 1.ª clase | 2.ª clase | 3.ª clase |
|------------|-----------|-----------|-----------|
| Por 3000 | 247'50 | 181'50 | 110'00 |
| » 4000 | 319'00 | 242'00 | 143'00 |
| » 5000 | 385'00 | 291'50 | 176'00 |
| » 6000 | 451'00 | 341'00 | 203'00 |
| » 7000 | 511'50 | 385'00 | 231'00 |
| » 8000 | 572'00 | 429'00 | 258'00 |
| » 9000 | 616'50 | 462'00 | 285'00 |
| » 10000 | 649'00 | 489'50 | 291'50 |
| » 11000 | 687'50 | 517'00 | 303'00 |
| » 12000 | 726'00 | 514'00 | 324'50 |

Estos billetes deberán pedirse en las estaciones por medio de un impreso que todas tendrán á disposición del público; los viajeros depositarán una fianza de diez pesetas, de cuya cantidad se les dará un recibo provisional.

El billete se pedirá con ocho días cuando menos, antes del en que se desee empezar el viaje.

Para el recorrido de cada 1.000 kilómetros se concede un mes de término, pudiendo usar sus billetes en todas direcciones y recorrer varias veces un mismo trayecto, sin otra limitación que la de atravesar por lo menos diez kilómetros en sus viajes como minimum.

Estos billetes se compondrán de tantas hojas de 200 cuantas sean necesarias para

completar la distancia total que el viajero puede recorrer, y cada hoja estará dividida en cuarenta cupones de cinco kilómetros cada uno.

Las demás disposiciones, todas ellas, son en beneficio y bien de los viajeros, dándoles á éstos las mayores facilidades para llevar á efecto sus viajes.

En un breve espacio de tiempo las disposiciones en todas las estaciones, en unión de con minuciosidad de detalles, podrá verlas el público en general.

CURIOSIDADES

Dentro de poco, en las esquinas de las calles de New Haven (Estados Unidos) se verán cajas telefónicas semejantes á las que se emplean para los timbres de alarma en caso de incendio. Estas cajas se abrirán automáticamente, echando una moneda en una ranura que tendrán.

La comunicación se pedirá lo mismo que en los teléfonos ordinarios, y al lado del transmisor habrá un índice de abnados. El aparato es tan ingenioso, que en el momento en que se escoga el particular, la puertecilla de la caja se cierra automáticamente.

Algunos ciegos han hecho cosas notables.

El doctor E. J. Campbell, fundador y jefe del Real colegio normal y Academia de música de ciegos de Norwood, nació á Mont-Blauc hace pocos años, y no hace mucho vivió en París un escultor que se había quedado ciego cuando aprendió su profesión; á pesar de esto siguió practicándola y obtuvo en su carrera premios y menciones honoríficas.

Otro caso notable en extremo es el de un comerciante en lanas, que habiendo perdido la vista se dedicó á perito de dicho producto y siguió haciendo grandes negocios en él, porque por medio del tacto conocía la calidad de las lanas que compraba y vendía.

Un cocinero comprador ha establecido en París un restaurant, donde sólo se despañan alimentos condensados en pastillas. Todos los platos que componen el almuerzo sólo ocupan el espacio de unos cuantos centímetros cuadrados.

De este modo los hombres atareados pueden comer en un momento, ó llevarse el almuerzo en un bote de la americana.

Por virtud de aquel amor habíase levantado súbitamente de la momentánea caída, había vencido los prejuicios de ella, rechazado á otro enamorado que le ofrecía un porvenir tranquilo, honroso, una vida llena de placeres é independencia... y en presencia de todo eso le llevaban la noticia de que él, se casaba con otra!

¡Había perdido aún más! Su naturaleza creyente, confiada, se podía decir casi etérea y angelicalmente pura, había sido rudamente sacudida, por los empujes de la vida. Su espíritu podía sacarse hasta las raíces, porque la joven, con el amor había perdido la fe y la esperanza, sino en las cosas de la religión, sí en las terrenales, en los hombres, y en sus acciones. Por todo bien tenía el sueño que pisaba, y sólo, en una lancha sin remos, había de navegar por el mar sin límites del porvenir.

Una huérfana, educada y cuidada con todos los exquisitos miramientos, mañana podía encontrarse en medio del mundo hambrienta y sin un pedazo de pan; hoy tan pura, con el alma como un lirio, podía mancharse mañana, si no de otra cosa, de la piel de la propia amargura. Aun así una niña, en la primavera de la vida, llegaría á través de larga serie de años, al centésimo día.

Con el orgullo destrozado, como un árbol por el furor de la tempestad, muerta á la dicha y al amor, con

los ojos febriles, secos, se había estrechado convulsivamente contra el pecho de la hermosa Malinka.

Luka no lloraba, no porque la fuente de sus lágrimas se hubiese secado, sino porque la cólera la había abrasado. Malinka, por lo demás, lloraba por las des.

Al día siguiente la condesita recibió dos cartas, una de Pelski y otra de Schwarz.

La primera decía:

«Señora condesa: El dolor que experimenté cuando me negó usted su mano, no me permitió en aquel momento reflexionar lo que decía. Rechacé por eso la amistad que usted me ofrecía con tanta cordialidad, ahora estoy arrepentido y lo deploro. Aunque todavía no puedo explicarme claramente la conducta de usted para conmigo, voy no obstante que ha seguido usted la voz de su corazón. ¡Que esa voz no le haya engañado á usted! Si el atornillado elegido la ama á Ud. tanto como yo, puedo estar tranquilo por su porvenir. No reprocho la elección, porque no puedo juzgar á un hombre que Ud. ama. Por lo que á mí respecta, aunque tenga, por dura necesidad, que renunciar á la esperanza de llamarla mía, le suplico que no conceda importancia á mis palabras irreflexivas, por haber sido pronunciadas en un momento de dolor,

de su frente las últimas huellas de cólera y de orgullo y en su hermoso rostro se leía ya un tranquilo y profundo dolor.

— Señor Adán,— dijo, dirigiéndose á Augustinowicz,— dígame usted, ¿qué ha hecho lo que debía.

Augustinowicz no pudo menos que arrojarse delante de la noble joven exclamando:

— ¡Señorita, perdóneme usted también! Fue injusto con usted y soy muy culpable, pero yo no sabía... verdaderamente yo no creía que en la tierra pudiese existir un ángel.

